

## **¿Enderezar un árbol torcido?**

Corregir a los hijos siempre es una tarea amplia y ardua. En muchos casos, debido al acelerado con que vivimos, sentiremos la tentación de dejar la enseñanza, las correcciones o la disciplina para mejor ocasión. Sin embargo, intente enderezar un árbol torcido. Si lo consigue también conseguirá corregir a sus hijos cuando sean mayores.

Verdaderamente, sólo pensarlo resulta absurdo. Pues, cada instante de nuestra vida es irrepetible. Nunca volverás a tener la oportunidad de vivirlo. La vida sólo se vive una vez. Como el agua de un río, sino la bebes hoy nunca jamás podrás beberla. El fluir de un río es continuo y no cesa. El agua que pasa junto a ti, no vuelve a tras.

-No tengo tiempo. –Esta suele ser la excusa que muchos suelen dar. Pero en verdad, todos tenemos veinticuatro horas al día y treientos sesenta y cinco días al año. La cuestión es cómo decidimos vivirlos.

¿Qué es para ti una prioridad? ¿Qué es para ti importante? Analizar y reorganizar nuestras prioridades pudiera ser nuestra última oportunidad. Para hacerlo, nada mejor que trasladarte mentalmente a la edad de la jubilación. Cuando todas tus tareas hayan cesado. Cuando tus afanes hayan dejado de tener sentido. Piensa, ¿Qué tipo de prioridades establecerías entonces? No esperes a estar jubilado para reorganizar tus prioridades, o es posible que para entonces ya no puedas contar con tus hijos.

Hazlo hoy mismo.

Pr. Nicolás García